

EL DOLOR de la democracia

Por: **Adriana Guillén Arango** - Presidente Ejecutiva Asocajas

Son tiempos difíciles para la democracia: lo dicen politólogos, filósofos y economistas. Lo manifiestan empresarios y empleados. Se siente en las calles, se habla en las casas, se murmura en los pasillos. Y así... con ese temor a flor de piel, señalamos responsables, cargamos nuestras culpas y dejamos la zozobra en las palabras. Sin embargo, es momento de asumir que la democracia no está en riesgo por otros, está en riesgo por nosotros, y enfrentar ese dolor, atender la herida y sentir la angustia es necesario.

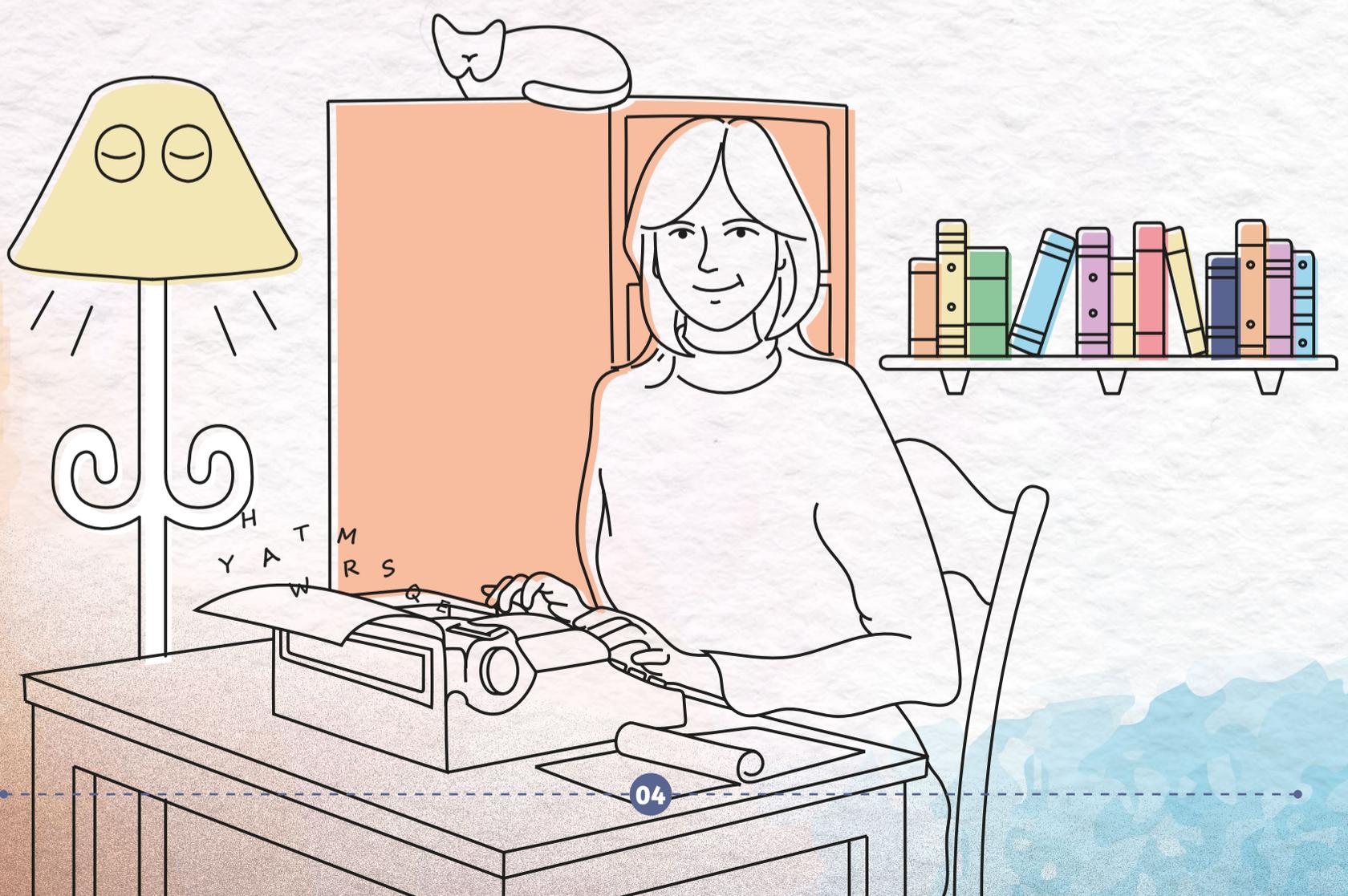
El filósofo Byung-Chul Han en su libro *La sociedad paliativa*, plantea lucidamente que la relación que tenemos con el dolor revela el tipo de sociedad en que vivimos. Sin embargo, hoy impera una “algofobia” o fobia al dolor, que no es otra cosa que un miedo generalizado al sufrimiento que nos lleva a un estado de anestesia permanente donde son expulsados los conflictos, las controversias y sus confrontaciones.

Ya lo vislumbraba también nuestro pensador Estanislao Zuleta, a finales del siglo XX, cuando planteaba lo fácil que es elogiar la democracia y lo difícil que era

Solo temo una cosa:
no ser digno de mis
sufrimientos

Fiódor Mijáilovich Dostoievski

aceptarla, porque ello implicaba la angustia de tener que decidir y pensar por uno mismo. Aspecto que, paradójicamente, nos muestra el lado más frágil de la democracia porque pensar por sí mismo es más angustioso que creer ciegamente en alguien. Nombrar algún líder, algún guía, cualquiera que sea el nombre que le damos genera un entusiasmo enorme porque libera de la angustia, de la responsabilidad, de la duda sobre si lo que estoy haciendo realmente está bien hecho o no. La palabra de líder nos economiza todos esos problemas, lo sentenciaba Zuleta.



Parece entonces que es en el dolor de la confrontación donde germinan la pluralidad de pensamientos, opiniones, convicciones y visiones del mundo. Pero, tristemente, la democracia ha dejado de doler y con ello ha perdido su vitalidad, nos hemos entregado al analgésico político donde en lugar de discutir y luchar por alcanzar argumentos mejores se cede a la presión para evitar confrontaciones dolorosas, en vez de asumir decisiones y derechos se endosan compromisos y en vez de cultivar la conciencia crítica se castigan las ideas. Parece más fácil imponer criterios que compartir verdades, o resignarse a un discurso que promover el debate. Para Byung-Chul Han se está propagando o asentando una posdemocracia, que es una democracia paliativa donde no se es capaz de tener visiones, ni de llevar a cabo reformas profundas que pudieran ser dolorosas. Prefiere echar mano de analgésicos, que sufren efectos provisionales y que no hacen más que tapar las disfunciones y los desajustes sistemáticos. La política paliativa no tiene el valor de enfrentarse al dolor y de esta manera todo es una mera continuación de lo mismo.

Y ¿qué significa asumir el dolor de la democracia? Es claro que desde Asocajas no tenemos la respuesta, pero quisimos abrir un espacio donde podamos acompañarnos para encontrar más preguntas. Por eso, dedicaremos dos ediciones de nuestra revista Caja de Resonancia para abordar esta temática y reflexionar juntos en un momento coyuntural para el país. Porque estamos convencidos que la democracia se conjuga en plural y que la magia para fortalecerla está en sus verbos: elegir, representar, deliberar, decidir, escuchar, respetar, exigir, asumir, participar, criticar, votar, opinar, creer y confiar, solo por mencionar algunos.

Reciban pues esta edición como una invitación para encontrar dónde nos duele la democracia, con la esperanza que el dolor nos purifique.

“
**Es momento de asumir
que la democracia
no está en riesgo por
otros, está en riesgo por
nosotros**
”

 **33°**
**Premio Cafam
a la Mujer**

CAFAM

El **Premio Cafam a la Mujer** busca resaltar el valor de aquellas mujeres que cuentan con el poder de transformar la calidad de vida de sus comunidades, y quienes día a día con gallardía renacen a pesar de las adversidades a las que se enfrentan.

Postula tu candidata en 5 pasos

1

Descarga y diligencia el formulario de postulación que encuentras en:

premiomujer.cafam.com.co



2

Redacta en un documento la biografía de tu candidata y descripción detallada de su obra.

3

Adjunta mínimo 5 fotografías testimoniales de su obra.

4

Graba un video de 5 a 10 minutos con imágenes y testimonios sobre su obra.



5

Envía todos los documentos a los correos:
mmerchan@cafam.com.co
avega@cafam.com.co
ltotalora@cafam.com.co

O de manera física a la Av. Cra. 68 # 90-88, bloque 3, piso 5. Sede Administrativa Cafam Floresta, Bogotá - Colombia.

¡Postula tu candidata hasta el
12 de noviembre de 2021!

#ElPoderDeLaMujerCafam



Escanea el código
para más información

premiomujer.cafam.com.co

Síguenos en:  @Premiocafam  @Premiocafam